

Lo que importa es la CONEXIÓN

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”

FILIPENSES 2:5

Cuando era adolescente, Robert perdió ambos brazos en un aparatoso accidente. Y aunque la vida le resultaría desafiante en los años por venir, Robert decidió que valía la pena continuar y que todavía podía vivir útilmente a pesar de no tener sus brazos. Estaba decidido a no darse por vencido.

Ahora que Robert tiene 60 años, todavía enfrenta los mismos desafíos que jamás habría experimentado si no hubiera sufrido ese terrible accidente. Pero a pesar de sus luchas, Robert se las ha ingeniado para salir adelante. Él prepara su propia comida en su estufa de leña, enciende el fuego y conduce su camión.

Mientras tanto, varios ingenieros de la Universidad Johns Hopkins en Baltimore, Maryland, han estado trabajando arduamente en el desarrollo de una nueva generación de prótesis robóticas y Robert alegremente aceptó la invitación a participar en la prueba. La cirugía para reasignar los nervios de sus brazos le permitirá a Robert controlar sus manos robóticas con tan sólo pensar en los movimientos que quiere hacer. Con la ayuda de estas prótesis, Robert podrá

realizar las tareas cotidianas que la mayoría de nosotros damos por sentado.

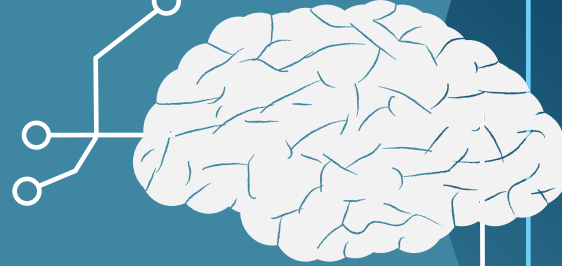
Al leer esta historia me puse a pensar acerca de la salvación. El pecado nos separó de la justicia y del cielo y quedamos condenados a la perdición eterna. Pero Dios diseñó un plan para reconectarnos con Él. A través de la muerte de su único Hijo, Jesús, y de nuestra entrega a Él, recuperaríamos la justicia y la vida eterna.

Sabes, cuando un escalador asciende por los bordes de una montaña rocosa y pierde su agarre y se cae—no le pasa nada— siempre y cuando esté conectado desde arriba. Lo que importa es la conexión. Y en este viaje llamado vida, habrá momentos en que caerás, pero si te conectas con Jesús diariamente, experimentarás a Dios obrando en tu favor para cumplir Su voluntad en tu vida (Filipenses 2:13).

No importa cuán desesperantes sean tus circunstancias, Dios ha prometido que si tú confiesas tus pecados, Él será fiel y justo para perdonar tus pecados y limpiarte de toda maldad (1 Juan 1:9). Así como el pecador arrepentido que traía un cordero inmaculado al tabernáculo para que sus pecados le fueran perdonados, tú también puedes tener la seguridad del perdón y la justicia de Cristo. 🐾



MELISSA BRADSHAW es la coordinadora de My Place With Jesus en It Is Written/Escrito Está. Melissa junto a su esposo, John Bradshaw, tienen dos hijos y viven en Chattanooga, Tennessee.



AN IT IS WRITTEN MINISTRY

Visita myplacewithjesus.org para encontrar más historias fabulosas y actividades para niños.

Promesas para RECORDAR

FILIPENSES 2:13

Porque _____ es el que _____ vosotros produce así el _____ como el _____, por su buena voluntad.

FILIPENSES 2:5

Haya, pues, en vosotros este _____ que hubo también en _____.

ROMANOS 4:5

Mas al que no _____, sino _____ en aquel que justifica al impío, su _____ le es contada por _____.

GÁLATAS 2:20

Con Cristo estoy juntamente _____, y ya no vivo _____, mas vive _____ en mí; y lo que ahora _____ en la carne, lo vivo en la _____ del Hijo de Dios, el cual me amó y se _____ a sí mismo por mí.

JUAN 3:16

Porque de tal manera amó _____ al mundo, que ha _____ a su _____ unigénito, para que todo aquel que en Él _____, no se _____, mas tenga vida _____.



¡Síguenos en Facebook!

facebook.com/myplacewithjesus